

BOLETIN SALESIANO





EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE MAMA MARGARITA

El día 25 del próximo mes de noviembre se cumplirán los cier años de la muerte de la santa Madre de Don Bosco.

Todos cuantos hayan leído con atención la Vida de San Juan Bosco habrán sacado la conclusión de que la santidad alcanzada por este gran Santo, fué debida en parte no pequeña, a la educación que recibiera de la madre. Es justo, por tanto, que en una efemérides solemne como esta, Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Archicofrades, Alumnos y Antiguos Alumnos, en una palabra, cuantos integran la Familia Salesiana, se propongan honrar a la Madre de tan gran hijo, dando a conocer esta figura de madre y mujer extraordinaria. Los métodos y caminos seguidos por Mamá Margarita en la educación de su hijo pusieron los cimientos de una vida entre las más brillantes y beneficiosas para la Iglesia y la Humanidad. Las mismas causas producen siempre idénticos efectos. Tenga Mamá Margarita muchas imitadoras y las madres tendrán el consuelo de ver en sus hijos otros Don Bosco.

La Sociedad Editora Ibérica, Alcalá, 164, Madrid, ha editado el hermoso libro: «La Madre de Don Bosco», de María Bargoni, traducción del P. Francisco Villanueva, S. D. B.—Formato, 18 × 12; 250 páginas, cubierta bicolor y 10 grabados interiores en papel couché. Precio: en rústica, 18 ptas.; en tela, 30; en piel, 70 pesetas.

Nuestra portada: UN SUEÑO DE SAN JUAN Bosco

Las devociones a Jesús Sacramentado y a la Virgen Santísima serán siempre para aquellos que las practiquen, prenda de paz y seguridad en este mundo y de salvación eterna en el futuro.



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 - MADRID

Año LXX

OCTUBRE 1956

Número 10

Sumario:

En el Centenario de la muerte de Mamá Margarita.....	2	Crónica de gracias.....	25-27
El Rosario de la Virgen.....	3-4	Ecos de las fiestas de María Auxiliadora.....	27
Domund de la fe.....	5	Inspectoría de Nuestra Señora de la Merced.....	28-29
Noticiario mundial salesiano	6-13	Necrología.....	30-31
España Salesiana	14-17	Biblicografía.....	31
Mamá Margarita.....	18	Año Centenario de la muerte de Santo Domingo Savio.....	32
De nuestras Misiones	19-24		
El Santo Rosario y San Juan Bosco	24		

El Rosario de la Virgen

Desde Santo Domingo acá (siglo XIII) todos los santos y los grandes hombres del Catolicismo han tenido muy grande devoción al Rosario. Los Fundadores se lo han puesto como regla a sus religiosos; las familias lo miran como un vínculo de unión. Nuestro Padre don Bosco, desde pequeño, lo hizo como el centro de su vida.

Y es que, como dice San Pío V, «es el Rosario una manera fácil al alcance de todos, y grandemente piadosa, de orar y de rogar a Dios, y de honrar y venerar e implorar a la Santísima Virgen María». Es un iterar el culto evangélico que a la Madre de Dios presataron el Arcángel Gabriel y Santa Isabel, la madre del Precursor, añadiendo la oración que nos enseñó Nuestro Señor en persona. Es una manera de Catecismo o Teología abreviada, que contiene la historia de la Redención en tres fases: trabajo, sufrimiento y triunfo. Es enseñanza y plegaria, pro-

fesión de fe contra las herejías por la que se hace de la Encarnación del Verbo y la maternidad de la Virgen.

»Es arma poderosa puesta en manos de los fieles, que suele conseguir lo que no han conseguido las bayonetillas y no conseguirán las armas atómicas, ni las discusiones y polémicas; «es una eficaz y pacífica cruzada impetratoria, capaz de ablandar el corazón de Cristo y de conmover el de la Virgen María». (Domech)

»Es la oración en que más se deleita y agrada la Santísima Virgen. Es la corona más rica de flores de devoción que podemos depositar en manos de la Señora; es toda una sarta de perlas cordiales que desgranamos en su honor; es una guirnalda de las magníficas, y, mejor y más breve, es el rosal de las más finas alabanzas de María, como se expresa Mons. Platoro».

Poco después que Santo Domingo comenzara a difundirlo, los devotos que lo

rezaban veían salir de sus manos a cada Avemaría una rosa, y a cada padrenuestro una azucena, que la Virgen recogía, formando una guirnalda que luego colocaba sobre la cabeza de sus devotos; otros veían ángeles que hacían el mismo oficio, pero poniéndolas antes en manos de la Virgen para que Ella coronara a sus fieles, dejando el aire impregnado de suave fragancia.

En Lourdes Santa Bernardita veía a la Virgen con el rosario en la mano, y cuando la niña comenzaba a rezarlo, la Virgen la acompañaba. Por eso la santa no cesaba de repetir: «Si supierais cuán buena es la Virgen amada. Rezad bien el Rosario, pues nunca se hace en vano».

Y ya sabemos cómo en Fátima la Santísima Virgen enseñó a los niños a rezarlo, y cómo a Francisco le ofreció el cielo, pero después de que rezara muchos rosarios.

De San Ignacio de Loyola, cuentan sus biógrafos que, despertándose de noche, inmediatamente se ponía a rezar el rosario.

De su eficacia, ¡cuántas cosas pudíramos decir! ¡Si lo ha dicho la misma Virgen Santísima!

Gregorio XIII decía que la Santísima Virgen lo había instituído para apaciguar la cólera de Dios e implorar la intercesión omnipotente de María.

Paulo V lo llama «tesoro de altísimos bienes».

Pío XI, el Papa de Don Bosco, insistía con los Obispos: «Encargad a los sacerdotes que lo recen mucho y lo hagan rezar. Decidles que el Papa lo reza siempre entero todos los días, y que aun los días más atareados hasta rezarlo no da por terminada su diaria tarea, «pareciéndole no cumplir con su obligación de rezar por el mundo si no lo hiciera».

Se narra de Felipe II que recomendaba a su hijo lo rezara siempre, si quería gobernar bien sus estados. Y de su padre el gran Carlos, se sabe que lo rezaba todos los días.

San Alfonso de Ligorio llegó a decir que estaba seguro de que de esta devoción dependía para él su salvación.

¿Qué mucho que Su Santidad Pío XII bendiga y recomiende la Cruzada del Rosario, y que los Salesianos y todas las Ordenes religiosas propaguen la devoción del Rosario viviente?

BARCELONA.—Grupo de jóvenes postulantes momentos antes de recibir el Santo Hábito de Hijas de María Auxiliadora. Agosto 1956.



DOMUND DE LA FE

El día misional universal cae este año el 21 de octubre. Conviene prepararlo con anticipación. Es un día grande. Es el día por excelencia de las Misiones. El día en que nos sentimos más plenamente católicos, es decir, universales, cristianos, humano-divinos.

Si el año pasado fué el Domund de la Esperanza, este año es «el Domund de la Fe». Los organizadores han querido que todos recordemos el don inestimable de la Fe, principio y base de la vida cristiana; de la Fe, «sin la cual es imposible agradar a Dios», y que comprendamos nuestra obligación de difundirla por todo el mundo.

Si somos católicos, somos y debemos ser universalistas; debemos mirar como dichas a cada uno las palabras de Cristo a sus Discípulos: «Id por todo el mundo. Predicad la fe a toda creatura».

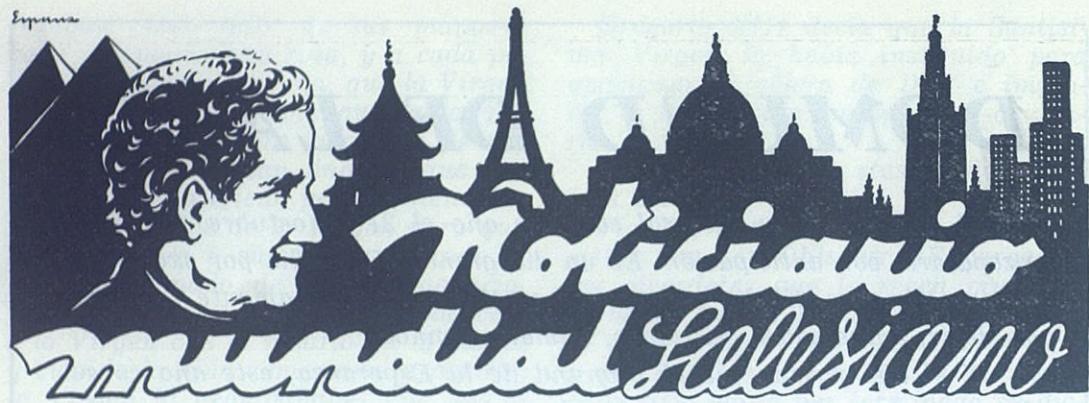
Se repite hasta la saciedad la gran verdad de que «la característica de nuestro tiempo es «lo social». Lo social es lo universal, lo opuesto al egoísmo, a lo puramente individual. Formamos una grande y sola Familia: el Reino de Dios, la Iglesia, el Cuerpo Místico de Jesús. Deber es de todos y de cada uno trabajar para su establecimiento en el universo entero.

Ahora bien: todavía quedan muchas naciones, quedan muchos hermanos nuestros, creados a imagen de Dios y redimidos con la Preciosa Sangre de Cristo, que andan fuera, que ni siquiera conocen al verdadero Dios, que ignoran la bondad y los oficios de la Virgen Santísima; que están en las tinieblas... Y hay que ayudarlos. El DOMUND nos recuerda esta obligación.

Es, pues, día de agradecer a Dios el beneficio incomparable de la Fe; de recordar nuestros grandes deberes como miembros del Cuerpo Místico; de renovar nuestros propósitos de generosidad y apostolado; día especial de oraciones, de propaganda, de limosnas en favor de las Misiones del mundo entero.

Las limosnas que se recojan para el DOMUND van a manos del Sumo Pontífice, para que las distribuya según su sabiduría entre todas las Misiones Católicas del mundo. Oraciones, limosnas, sacrificios tienen este año un tinte especial: cariñoso y filial tributo de amor al angelical Pío XII, en el 80º año de su vida.

¡Entusiasmo, pues, generosidad y fervor!



El Rvdmo. Rector Mayor en el Nuevo Mundo

La Argentina, llamada por Don Bosco «su segunda patria», la tierra maravillosa de sus sueños y de sus solicitudes, está de fiesta. Don Bosco, el insigne ciudadano de honor, ha acudido a visitarla en la persona de su Sucesor. Flores, aplausos, aclamaciones, músicas, banderas, han acogido su presencia. La Argentina pretende manifestar de esta manera su gratitud al Santo por los hijos de valía excepcional que mandó a su territorio: Cagliero, Costamagna, Fagnano, Vespiugiani y otros muchos apóstoles y civilizadores para la República.

Existen en la Argentina cuatro inspectorías con un total de 1.360 salesianos y novicios; 88 colegios de enseñanza primaria y secundaria; 26 escuelas profesionales y agrícolas; 82 oratorios festivos; más de 40 los batallones de exploradores; 55 los Centros activos de ex alumnos, numerosas las Asociaciones de padres de familia y centros de Asistencia Social, residencias universitarias, casas editoras; innumerables los cooperadores y amigos de la Obra Salesiana, y casi un millón las almas confiadas a los cuidados de los salesianos en las 47 parroquias en las que se desarrollan las más variadas actividades católicas.

¡Cuántos operarios de la inteligencia y del músculo, cuántos soldados de la Cruz, de la palabra, del foro, de la cátedra, de la espada, del comercio, de la banca, del campo ha formado Don Bosco por medio de sus hijos, contribuyendo con ello a la grandeza y al progreso de la noble nación del Plata!

Cifras no menos elocuentes deberíamos aportar en relación con las actividades que

despliegan las Hijas de María Auxiliadora en sus providenciales instituciones que florecen en los principales centros de la República.

Por eso la Argentina hoy se siente feliz al poder exteriorizar en cierta manera sus sentimientos de gratitud y admiración al Bienhechor incomparable en la persona de su Sucesor.

Desde Río Grande, nuestro venerado Rector Mayor, dando el último adiós a la Tierra de Fuego, vuela sobre Río Turbio, en la Patagonia Meridional. Hasta hace algún tiempo en aquellos parajes solamente existía un grupo de casuchas; ahora en cambio se está levantando una hermosa ciudad gracias a las riquezas proporcionaladas por las minas de carbón. El sueño profético de Don Bosco se ha trocado en una maravillosa realidad. La Patagonia, maldecida por Darwin, se abre hoy como una tierra de gran porvenir por el progresivo disfrute de las inestimables riquezas profetizadas por el Santo.

Antes de entrar en la ciudad, el Rector Mayor hizo una breve visita a Puerto Natales, en la República de Chile, para confortar con su presencia a sus hijos residentes en dicha localidad y a sus 500 alumnos que frecuentan las escuelas. Naturalmente gozó del mismo privilegio el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en el que se educan casi un millar de alumnas. Puerto Natales es una ciudad geográficamente hermosa, emplazada en los límites de una bahía que la baña y defendida por la cordillera que la protege; pero sus casitas le dan un aspecto de una humilde aldea. El Rector Mayor fué recibido como un familiar cuya presencia se desea hace mucho tiempo.

Se realiza la profecía de un Santo.

De regreso a Río Turbio es recibido solemnemente por toda la población. Alma

de la vida espiritual de esta ciudad es el Párroco salesiano, que ha sabido ganarse el afecto y la estima de todos. El superintendente de las minas se desvive para que el Sucesor de Don Bosco tenga una digna acogida y pueda visitar cómodamente. Los numerosos técnicos italianos le rodean cordialmente: cada uno le habla en su dialecto y quiere escuchar una palabra de labios del Padre. Después cantan típicas canciones de sus respectivas regiones y Don Ziggotti que tiene los brazos apresurados por las manos de los que le rodean, marca el compás con la cabeza y canta con ellos.

El 25, muy temprano, celebra para los obreros y dirigentes. Más tarde, en las minas se vive una hora histórica: técnicos y jefes aguardan al Rector Mayor para enseñarle lo que el Santo Fundador había visto en sueño profético.

Año de 1883. Don Bosco en sueño sube a un tren internacional, que marcha vertiginosamente. Entretanto el Santo ve cosas de las cuales no puede haber tenido noticias ni de otros viajeros ni de los geógrafos, pues ni el tren existe, ni se ha hecho exploración alguna en aquellas latitudes extremas ni con fines turísticos ni en plan científico. Llega al paralelo 47, pasa por el 50, se detiene en el 55. Atraviesa un río, pero no puede distinguir si su corriente va al Atlántico o al Pacífico. Luego el soñador y profeta recorre por espacio de muchas millas un suelo recubierto de depósitos de carbón fósil, de maderos, de mesas, de travesaños, de inmensos montones de metal, parte en bruto, parte trabajado. Largas filas de negros vagones de mercancía están sobre las vías. Sus pies caminan sobre riquezas inimaginables. «Lo que ahora ves—le dice el guía—un día será realidad». Don Bosco quiere volver a la estación. Ha visto bastante. Sube al tren y parte.

Setenta y tres años después: 1956. Una larga fila de máquinas corre sobre el paralelo 52. Geólogos, ingenieros, técnicos, abren la marcha. A la izquierda del jefe se sienta Don Bosco vivo en la persona de su quinto Sucesor. Aparecen los negros vagones cargados de carbón. Don Ziggotti camina realmente entre las vías del ferrocarril. Entra, baja, sube, pasa entre las máquinas que lavan y parten el vegetal fosilizado. Un estrato negro de dos metros de espesor, duro y subterráneo se extiende en una zona de kilómetros y kilómetros por las entrañas tortuosas de la tierra. Se cumple la profecía. El sueño es ya realidad. Don Bosco, ya no en sueño, si no realmente camina entre los depósitos de carbón. Don Ziggotti saluda y conversa familiarmente con los obreros. Dos mil obreros trabajan en favor del porvenir industrial de la Patria. Duros han sido los comienzos, áspero el trabajo, precarios los medios, hostiles los pronósticos. Pero exis-

te la profecía del Santo. «Cuando se conozcan las inmensas riquezas que contiene la Patagonia—ha profetizado Don Bosco—este territorio alcanzará un desarrollo comercial extraordinario. En las entrañas de los montes existen ocultas minas preciosas; en la cadena de los Andes hay yacimientos de plomo, de oro y de cosas de más valor que el oro». (Mem. Biogr., pág. 395.)

Para que las prosperidad vaticinada por el Santo Fundador se realice plenamente, Don Ziggotti bendice las instalaciones y oficinas. De óptimo augurio es también el espíritu cristiano que anima al administrador, el cual sólo queda satisfecho cuando el Rector Mayor ha bendecido a su familia.

Cordialidad y buen humor.

De Río Turbio, el día 25 parte para Río Gallegos. Los empleados del avión, ganados por la simpatía personal de Don Ziggotti, le preparan secretamente una agradable sorpresa. Modificando la dirección del aparato, lo llevan sobre el lago Argentino para hacerle gozar a él y a sus acompañantes de las bellezas encantadoras de aquella zona andina rica de cumbres soberbias y de enormes glaciales, que bajan como impetuoso ríos hasta las orillas del lago. A las 18,30 bajan a la base militar de Río Gallegos, donde se encuentran para recibirlo las autoridades, juventudes y pueblo. Un cortejo de automóviles le acompaña a la Casa Salesiana. El Interventor Federal lo declara huésped de honor, autoriza a los directores de las escuelas públicas para que concedan vacaciones y designa al Ministro de Asistencia Social para que represente al Gobierno en las ceremonias oficiales que se celebrarán en su honor y que serán radiadas a toda la ciudad.

En la cena, 230 Cooperadores y las máximas autoridades de la ciudad patagónica, rodean al Rector Mayor y se sienten conquistados por su buen humor y más aun por el atractivo de su bondad sacerdotal. «En mi vida—declara el Ministro de Asistencia Social—tendré una sola gloria: la de haber vivido tres horas en compañía de un sacerdote santo». Y Don Ziggotti que desde hace tres horas soporta con paciencia la persecución de un fotógrafo, contesta inmediatamente: «Sí, de un santo que es fotografiado cien veces al día con el tenedor en la mano...» Aplausos y comentarios.

El 26 se tributa a Dios honor en la Iglesia con Misa de Comunión general y en la plaza se celebra un homenaje a la Patria depositando flores ante el monumento al general San Martín. Don González del Pino pronuncia un discurso que conquista las simpatías de las autoridades civiles, de las fuerzas armadas y del pueblo. Don Ziggotti descubre una lápida, homenaje de los

salesianos a la segunda patria de Don Bosco.

Antes de partir de Río Gallegos, visita a las Hijas de María Auxiliadora, que completan la labor de los salesianos con un Instituto en favor de las jóvenes.

Entre las fuentes del «oro negro».

Otros vuelos llevan al Rector Mayor a *Santa Cruz, San Julián y Puerto Deseado*. Son tres ciudades que se encuentran a lo largo de la costa atlántica, en las que los hijos de Don Bosco, mientras atienden a sus respectivos Colegios e iglesias parroquiales se extienden hacia el interior del territorio a lo largo de muchos kilómetros. Estas parroquias tienen demarcaciones inmensas, parecen diócesis, y es necesario buscar las almas diseminadas por la Patagonia, como el Buen Pastor de que habla el Evangelio. La llegada del Rector Mayor señala un acontecimiento de primer orden para los tres centros. Autoridades y pueblo, le reciben como a un soberano.

El 30 de abril el aparato toma tierra en *Comodoro Rivadavia*, capital del Chubut. A la llegada de los salesianos Comodoro era una aldea de 700 habitantes; hoy es una ciudad moderna de 40.000 almas en continuo progreso, gracias a los ricos yacimientos petrolíferos de la zona. De los 5.000 pozos se extrae el precioso «oro negro» que es llevado por las cañerías hasta las refinerías. Para los hijos de Don Bosco ha sido construido un instituto moderno y un enorme laboratorio de 130 metros de longitud, 40 de ancho y 9 de alto. Se entra en él en automóvil. Hospeda a numerosos alumnos mecánicos, electromecánicos, fundidores y carpinteros. El municipio nos ha cedido también unos terrenos en un barrio popular donde se está levantando un Oratorio Festivo, cuya primera piedra es bendecida por el Rector Mayor ante el júbilo del pueblo que ve en la obra un medio de redención para la juventud pobre y abandonada de la zona.

Al partir para *Trelew* Don Ziggotti y su séquito tocan con mano la especial asistencia de María Auxiliadora. Mientras todos los aeropuertos de la Patagonia están cerrados al tráfico por el mal estado del tiempo, sólo el de Trelew anuncia la posibilidad del aterrizaje. Después de salir de Comodoro a los diez minutos también el aeropuerto local suspende la salida de los aviones, de forma que solamente la comitiva del Rector Mayor puede volar y llegar felizmente a su destino. Trelew se encuentra en una zona fértil en el valle de Chubut. Cuenta con parroquia salesiana y colegio anejo. Las Hijas de María Auxiliadora, aquí, como en casi todos los lugares donde trabajan los salesianos tienen también sus institutos para la juventud femenina. El Interventor Federal de Chubut no sólo asiste al recibimiento, sino que

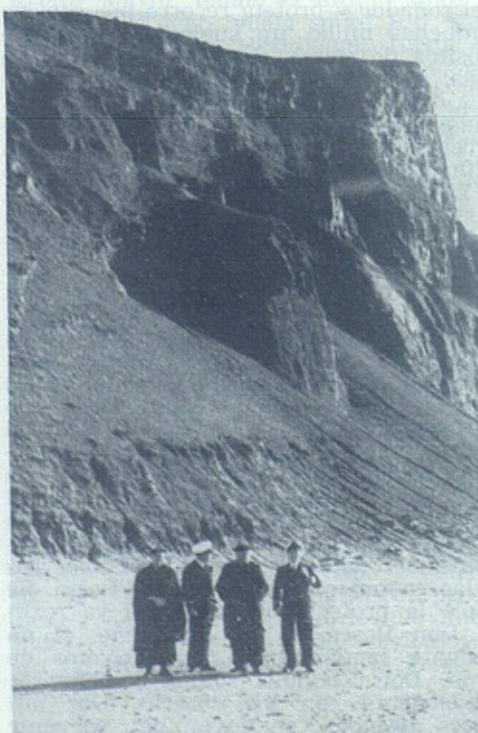
pronuncia un discurso, haciendo el más cálido elogio de la obra educativa de los hijos de Don Bosco. Uno de nuestros alumnos canta las bellezas de la Patagonia con el énfasis de un gran orador, y las alumnas de las Hijas de María Auxiliadora ofrecen a Don Ziggotti lo más escogido de los productos patagónicos. En Trelew tiene también el consuelo de bendecir la primera piedra de una nueva escuela salesiana, que llevará el nombre del más anciano de nuestros acuales misioneros, el monaganero don Juan Muzio.

Tierras áridas y centros turísticos.

De Trelew pasa a visitar nuestra iglesia de *Gaiman* y la de *Rawson* con el Colegio anexo. Esta última es muy bella y espaciosa.

En Rawson bendice una original monumento levantado en honor de María Auxiliadora en el que aparecen la imagen encerrada en una rueda de automóvil como para indicar su protección sobre los vehículos que recorren los caminos patagónicos. De Rawson se dirige al *Puerto de Madryn*, donde se levanta una hermosa iglesia parroquial.

El 6 de mayo reemprende el viaje en avión. Las metas no se encuentran ya en



RIO GALLEGOS (Santa Cruz, Argentina).—
El Rector Mayor en los Acantilados.

la costa atlántica sino a lo largo de la cordillera andina. Ahora el aparato vuela sobre las desoladas llanuras de las tierras pamperas; se viaja durante días enteros sin encontrar alma viviente. Pero al aparecer los montes el paisaje se hace riente. Por un feliz error, el avión en lugar de dirigirse a San Carlos de Bariloche, enfila hacia la altura soberbia del *Lanín* y ofrece a los pasajeros la oportunidad de admirar durante un largo trecho de la cadena andina con sus blancas nieves, los hermosos lagos y los bosques en pleno vigor ante la proximidad del otoño.

San Carlos de Bariloche es un centro turístico de primer orden. El escenario que lo rodea es de una belleza deslumbradora. El cielo de cobalto, las cristalinas aguas del lago Nahuel Huapí que parece un pólipo estático, las cumbres recubiertas de nieve, los bosques y el magnífico parque nacional dan al conjunto un encanto único. La ciudad, dotada ya de grandes hoteles, ha sido enriquecida con una amplia iglesia, que refleja sus agujas en el lago. Los hijos de Don Bosco cuentan con un hermoso Colegio, pero la iglesia parroquial es pequeña e insuficiente para el desarrollo actual de la población. Cuentan también con un Oratorio frecuentado por numerosos niños pobres que sienten hacia él una gran afición. A este Oratorio se dirige el Rector Mayor apenas llega a la ciudad. En la plaza del Municipio recibe el homenaje del pueblo. Celebra después la Misa en el Templo levantado por el Gobierno. En San Carlos es muy festejado también por la numerosa colonia italiana que se siente feliz al poder pasar una hora recordando a la patria lejana, junto al Sucesor de Don Bosco. Don Ziggotti recomienda a sus compatriotas que honren a la Argentina y a Italia viviendo como cristianos y como ciudadanos ejemplares.

Todo un pueblo en un banquete.

Una segunda etapa andina es la de *Junín de los Andes*, donde el Rector Mayor tiene la satisfacción de entrevistarse con el hermano del Siervo de Dios Ceferino Namuncurá. Un grupo de auténticos indios a caballo con artilleros, también a caballo, le forman escolta desde el avión hasta el Colegio. Al día siguiente es llevado en auto a *San Martín de los Andes*, otro centro turístico en el cual contamos con una parroquia. Una breve parada en *Zapala* para saludar al párroco salesiano, celosísimo pero enfermo. Ha sabido edificar una iglesia verdaderamente hermosa y captarse el afecto de toda la población de este pequeño centro ferroviario.

En la misma tarde del 9 de mayo está ya en *Chos Malal*. El avión tiene que dar repetidas vueltas sobre la pequeña y polvorienta pista. La visita a Chos Malal se-

nala una página digna de recuerdo en la crónica de este viaje. Este pequeño centro perdido en la cordillera andina forma como una sola familia alrededor del infatigable párroco salesiano don Gardin y sus colaboradores. Toda la población acude al aeropuerto: unos a pie, otros a caballo. El Rector Mayor con el Inspector don Carlos Pérez y don Gardin montan a caballo y se cubren con el poncho del gaucho. Después Don Ziggotti se pone al frente de un largo cortejo de gente también a caballo; entre ellas se ven a muchas mujeres con los niños en brazos y auténticos indios de mirada fiera, pero de corazón de oro. Al día siguiente, después de la Santa Misa y de la bendición de la nueva Capilla dedicada a Santo Domingo Savio, es preparado en el patio de la parroquia un asado para toda la población que festeja al Rector Mayor con sus típicas danzas. Cuando parte, todos quieren acompañarle nuevamente al aeropuerto: parece que no saben separarse del representante de Don Bosco.

En el centro de las conquistas salesianas: La Pampa.

De Chos Malal prosigue el viaje hasta *General Roca*. En esta zona la Pampa cambia de aspecto: se trueca fértil y cultivada, gracias a las abundantes aguas del Río Negro, que fecunda las tierras, convertidas ahora en ricos huertecitos, ubérrimos viñedos, verdes prados y largas filas de chopos que defienden a las plantaciones contra la acción del viento.

El Rector Mayor se despide del avión y del personal con el cual hacía ya vida de familia. Ante el Colegio de Domingo Savio se le hace un gran recibimiento. Poniendo su cuartel residencial en General Roca visita las demás residencias salesianas en la zona de Río Negro: *Neuquén*, *Cipolletti*, *Padre A. Stefanelli*. En Neuquén, capital de la provincia del mismo nombre, es honrado con toda suerte de distinciones por las máximas autoridades, mientras que en Cipolletti admira los progresos realizados por la nueva iglesia parroquial. En Padre A. Estefanelli visita nuestro floreciente colegio y las adyacencias rurales, bendice la primera piedra del nuevo gran sautuario en honor de María Auxiliadora, «Patrona del Agro Argentino», en el cual se venerará la estatua de la Virgen traída por el benemérito salesiano Padre Stefanelli, pionero del alto valle del Río Negro.

De General Roca, el Rector Mayor con el pequeño avión cedido por el gobierno regresa a las costas atlánticas tocando *Villa Regina*, *Choele Choel*, *General Chonesa* y finalmente *Viedma*, sede episcopal de S. E. Mons. Borgatti, salesiano, y centro de las expediciones salesianas a la Pampa en los tiempos de la conquista de

la Patagonia por parte del Gobierno Argentino. Desde aquí el Cardenal Cagliero y los ilustres misioneros salesianos salieron para emprender sus pacíficas conquistas y la conversión de las tribus indias que habían de dar las olorosas floraciones de Ceferino Namuncurá y de Laura Vi-cuña.

En Viedma comienza su visita con la bendición del monumento a Artemide Zatti, magnífica figura de salesiano coadjutor, a quien todos veneran por su heroica caridad ejercitada como director del Hospital de Viedma. Además del Colegio Salesiano y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se levanta en una posición riente el Noviciado de la Inspectoría Patagónica. La llegada del Rector Mayor comunica a nuestras instituciones y a toda la ciudad un ambiente de alegría. También en la vecina *Carmen de Patagones* la población muestra su júbilo por la llegada del Sucesor de Don Bosco, que pasa como un triunfador y deja en todos la grata impresión del superior bueno, democrático, suscitador de santos entusiasmos.

De Viedma a *Bahía Blanca* el recorrido se efectúa en automóvil. Después de Carmen Patagones, viene *Stroeder*, pequeño centro con población en su mayoría de origen aleman, muy amante de nuestra obra y generosa en vocaciones.

Un palacio a la Auxiliadora en la Patagonia.

Finalmente el 16 de mayo llega *Fortín Mercedes*, corazón de la Inspectoría, donde se forman las generaciones salesianas a la sombra del Santuario de María Auxiliadora y junto a la capilla que guarda los restos mortales de Ceferino Namuncurá. Oasis de piedad y de paz, centro de peregrinaciones. Fortín Mercedes es un ejemplar de la transformación de que es capaz la Patagonia bajo la solícita mano del hombre. Una tierra salvaje ha sido convertida en zona verde, bien cultivada, con campos, bosques, huertos y jardines,

Y esto debido principalmente al misionero salesiano don Bonacina, al que la ciudad ha dedicado un monumento.

La llegada del Rector Mayor despresa un entusiasmo incontenible: Salesianos e Hijas de María Auxiliadora; alumnos y alumnas, autoridades y pueblo lo reciben solemnemente ante el Santuario iluminado, felices finalmente de poder ver al Sucesor de Don Bosco. Y este pasa tres días de íntima familiaridad, teniendo el consuelo de imponer el hábito religioso a los novicios llegados de Viedma.

La última etapa en la Inspectoría de

San Francisco Javier es *Bahía Blanca*, sede del Inspector y floreciente colegio de más de mil alumnos, escuelas profesionales, Instituto de Hijas de María Auxiliadora, uno de los cuales cuenta también con más del millar de alumnas, sanatorio, noviciado y cinco oratorios para niños y niñas.

Bahía tributa al Sucesor de Don Eosco una acogida verdaderamente grandiosa. Después de recibirlo a la entrada de la ciudad lo acompaña formando un cortejo de más de doscientos automóviles hasta la plaza del Municipio totalmente iluminada. Aquí es saludado por las autoridades mientras penetra en la Catedral,



Don Juan Cagliero, Apóstol de la Patagonia y más tarde Embo. Cardenal de la Santa Iglesia.

siendo recibido por el Obispo y por el Cabildo en pleno. Durante su permanencia corona en compañía del prelado una devota imagen de María Auxiliadora, preside una imponente asamblea de ex-alumnos, bendice la primera piedra de una capilla de Hermanas, entrega un diploma especial a los padres de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, saluda por la emisora local a la población y se despide de la Patagonia dando las gracias a todos, manifestando su alegría por haber podido comprobar el admirable desarrollo de las obras salesianas en la Argentina en este su LXXX aniversario de vida.

Después del postre y emocionante saludo de despedida emprende el viaje hacia Buenos Aires, donde tendrá el consuelo de asistir a la solemne coronación de María Auxiliadora.

DOS CONGRESOS MUNDIALES

Dos Congresos importantísimos han tenido lugar a fines de julio y principios de agosto: ambos *mundiales*, ambos de *Antiguos Alumnos*; el uno en Loyola, de los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús; el otro en Buenos Aires, de los Antiguos Alumnos Salesianos.

Los llamamos «importantísimos», porque efectivamente lo son. Recordarán nuestros lectores las palabras pronunciadas por el Sr. Arzobispo de Valencia en las Bodas de Plata de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Pamplona: «el vidente y práctico prelado ve en las Asociaciones de Antiguos Alumnos de los Colegios Católicos, la más eficiente, la verdadera Juventud Católica, la fuerza más grande con que pueden contar la Iglesia y la Verdad en estos tiempos».

Hay ya, pues, por lo menos dos grandes Confederaciones mundiales de Antiguos Alumnos organizados. Tras éstas vendrán las demás. Y todas podemos confederarlas en una inmensa y gloriosa Confederación verdaderamente mundial. ¿Y quién puede medir lo que esto representará?

Al clausurarse este Primer Congreso Mundial de Antiguos Alumnos de los Padres Jesuitas, decía elocuentemente el Sr. Iturmendi, Ministro de Justicia, con sobra de razón: «Este Congreso es exponente notorio de la universalidad de la Compañía de Jesús, trasunto de la

universalidad de la Iglesia». Y más adelante añadía: «Al constituirse esta entidad mundial damos prueba de que nuestro campo de acción se extiende por el mundo en perfecta unidad y disciplina». Magnífica constatación y precioso programa. Mañana lo podrán hacer suyo todas las Congregaciones docentes y todos los educadores que en la redondez de la tierra estén formando juventudes.

El Congreso de Antiguos Alumnos Salesianos, reunidos en Buenos Aires, puede considerarse como el cuarto de la serie en los anales de la Sociedad Salesiana, porque aunque no ostentaba el carácter mundial como lo tuvieron los celebrados en Turín en 1911, 1922 y 1932, sí era interamericano y contaba con representaciones de muchas naciones. A España la representó nada menos que el Presidente Nacional, D. José María Taboada Lago, que por eso no pudo acudir a Loyola personalmente, a quien de antemano habían los organizadores confiado una importante ponencia de carácter económico-social y el discurso de clausura. Pero de esto hablaremos en el próximo número. Lo que ahora nos interesa es dejar constancia de estos hechos importantísimos; alegrarnos con la Madre Iglesia de que vaya logrando poner bases incombustibles para la edificación de «el mundo mejor»; felicitar a la ilustre Compañía de Jesús por el triunfo reportado, y animar a los nuestros a perseverar en el esfuerzo magnánimo que, iniciado por el amor y la gratitud en 1870 bajo la mano providente de Don Bosco, organizado por el genio constructor de Don Rinaldi y sostenido por el entusiasmo de todos, va sembrando tantas simientes prometedoras.



Santo Domingo Savio

*Protector de las madres
y de las cunas*

Cuantas personas deseen tener este escapulario pueden solicitarlo de la Dirección del Boletín Salesiano. Alcalá, 164. Madrid, que lo remitirá contra reembolso de 25 pesetas.

Assam.—La Sadhi School o Escuela prematrimonial instituida por nuestros Misioneros hace algunos años, ha producido tanto bien, que no sin razón se la considera como uno de los factores predominantes de incremento que ha tomado la Religión en el país. Ante todo, a los niños se les da una esmerada educación religiosa y civil. Luego, a los mozos casaderos se les da un intenso cursillo como preparación inmediata al matrimonio.

Dicho cursillo comprende, a más de la instrucción religioso-social, higiénica y cívica, el entrenamiento en algún arte manual de los usados aquí, para ganarse la vida.

Antes del matrimonio sufren un examen, hacen unos Ejercicios Espirituales, y el curso se cierra con la ceremonia nupcial.

La Escuela ya goza de merecida fama y es muy concurrida.

Madras.—*Sorpresa de la caridad.*—Los americanos hacen mucho bien a la Misión. Pero también lo reciben de ella; es en verdad un intercambio de regalos. Vaya algún ejemplo:

Un marinero—protestante o indiferente—trabaja amistad con el Misionero; le da limosnas para su misión. Tienen algunas conversaciones sobre religión. Pasan tres años. No se han vuelto a ver. Un día el Misionero recibe una carta y unos dólares. Es el amigo marinero. Le cuenta que ha dejado la escuadra, se ha casado y... se ha hecho católico. Ha germinado la semilla.

Una señora visita casualmente la misión. Observa. Medita. Al cabo de dos años manda una carta afectuosa a la misión y unos dólares para ayudar a sus necesidades. Dice en la carta que lo visto en la misión la ha hecho pensar, que una voz interior le dice de ayudar al Misionero que ella conoció en la India, y que la Gracia de Dios la ha hecho católica. Ruégale también al Misionero se digne solucionarle algunas dudas que de cuando en cuando la atormentan. Al cabo, las dudas se truecan en certidumbre en la verdad. En el trueque de bienes no se han perdido. (AMS.)

Dibrugarh.—*Aventura de viaje.*—Volvió de hacer Ejercicios Espirituales, en Mawlawi, el Coadjutor salesiano don A. Pancolini, cuando en un punto se detiene el tren, porque la región está infectada de rebeldes, y sube el comisario con dos policías pidiendo los documentos a los viajeros. Cuando llega al Sr. Pancolini, le dice: «Ciertamente es usted un pastor bautista americano.

—Dispense usted, soy un ciudadano católico.

—¿Qué quiere decir católico?

(Y aquí nuestro hermano le da una pequeña lección de catecismo, que el otro agradece).

—Y ahora, ¿a dónde va?

—A mi casa, a Dibrugarh.

—Documentos.

—Dispóngase, no los llevo, pero le puedo dar toda clase de informes.

—¿Conoce la «Escuela de Don Bosco», de Gauhati?

—Precisamente soy miembro de esa institución.

—Entonces pase usted. No hay necesidad de más informaciones.

(ANS).



Después de la persecución religiosa, la Congregación Salesiana ha vuelto a resurgir en forma prodigiosa. En el año 1940 los salesianos desterrados empezaron a regresar. Actualmente hay 17 colegios distribuidos en las principales ciudades de la nación. Las vocaciones son abundantes. El Rector Mayor, don Renato Ziggotti, hizo su visita a Méjico en el pasado mes de abril. El clero, las autoridades civiles y otras personalidades le hicieron formal petición para abrir 185 nuevos colegios. La estadística del presente año registra estos datos.

Colegios	17
Salesianos en servicio activo	117

Salesianos en formación:

Estudiantes	Teólogos	34
»	Filósofos	69
»	Novicios	52
»	Aspirantes	450

SANTO DOMINGO SAVIO

Patrón de la adolescencia

En Saltillo, capital del Estado de Coahuila (Méjico), Su Excelencia el señor Obispo Luis Guirar Barragán, nombró a Santo Domingo Savio Patrón de la juventud, celebrando de pontifical y pronunciando una homilia explicativa en que puso de relieve las virtudes de Savio y los títulos que le asistían para dicho patronato. La catedral estaba rebosante de público, y todos aplaudieron la decisión del Prelado.

No paró allí la cosa, porque los párracos de la ciudad y diócesis pidieron el cuadro utilizado en la catedral, y lo llevaron triunfalmente por turno a sus respectivas parroquias, en cada una de las cuales permanecía lo menos un día para satisfacer la devoción popular.

Un gran periodista exclamaba: «Verdaderamente Domingo Savio es el santo de los jovencitos. Nadie mejor les enseñará a triunfar en el hervor de las pasiones.»

Sabido es que Mons. Luis Martínez, Primado de Méjico, ha declarado ya hace un par de años a nuestro Santito «Patrón de los Aspirantes de Acción Católica.»

Muchas son las ciudades y pueblos que lo han declarado Patrón de las Escuelas y Grupos Escolares. Cierto que es un perfecto modelo de las virtudes escolares, como auténtico fruto que es del Sistema Educativo del más grande de los Educadores modernos.



Múnich.—Pensionado Santa Ermelinda.—El 13 de mayo S. E. el Sr. Obispo Auxiliar bendijo el Pensionado Femenino «Santa Ermelinda», de las Hijas de María Auxiliadora, construído para ofrecer protección y guía, en un sereno ambiente de familia, a un centenar de jovencitas de los 15 a los 25 años, obligadas a trabajar entre los peligros de la grande ciudad. Fué donado por la señorita A. Weckbeker, y las pensionistas obsequian de cuando en cuando a su bienhechora con hermosos conciertos de violines, violoncelo y piano. Con frecuencia cantan en alemán el salmo 144: «Quiero ensalzar tu Nombre siempre, ¡oh Señor...! Todos los ojos miran expectantes a Ti, y Tú les das a su tiempo el alimento...»

La obra cultural que realizan es intensa. Al edificio la fundadora puso el nombre de la Madre General, como tributo de admiración y gratitud por el bien que en la ciudad hacen sus hijas.



Turín.—La Hermandad de los Inspectores españoles de Enseñanza Primaria.—El 10 de julio llegaron a Turín, para homenajear a Don Bosco, sesenta Inspectoras e Inspectoras españolas de Primera Enseñanza. Iban acompañados de su Consiliario Mons. Andrés Avelino, quien dijo la Misa en el altar de María Auxiliadora y, en jugosa plática, les presentó a Don Bosco, como Padre y Maestro de la juventud, cual reza la oración litúrgica del Santo. Con grande interés y recogimiento visitaron la basílica y los principales centros históricos del Oratorio, Casa-Madre de la Congregación.

Después del desayuno se trasladaron a visitar la Facultad Pedagógica del Ateneo Salesiano, interesándose vivamente por los métodos salesianos y deteniéndose, con particular atención, en el rico gabinete de Psicología Pedagógica Experimental que dirige el P. Lorenzini, S. D.B., alumno predilecto del P. Gamelli.



ESPAÑA Salesiana

El Congreso de colaboración intelectual.

Del 22 al 30 de julio, se celebró en Santander el II Congreso de Colaboración Intelectual, promovido por «Cultura Hispánica», bajo el signo de Menéndez y Pelayo. Hubo representantes de unas treinta naciones de todos los continentes, entre ellos no pocos Cooperadores Salesianas y algunos Antiguos Alumnos. Quiso expresamente «Cultura Hispánica», que tomaran parte en él los dos P. Salesianos, Rodolfo Ragucci y Rodolfo Fierro, de las Academias argentina y colombiana.

Como era natural, dada la circunstancia de la conmemoración del gran polígrafo español, el tema de interés que centró las labores del Congreso fué el del conocimiento y estudio de la lengua y cultura españolas en el mundo y la influencia que en todo esto ha ejercido y ejerce Menéndez y Pelayo.

Por las relaciones y ponencias de los Congresistas, se pudo ver que España no está aislada, que su lengua y cultura se estudian en todas las naciones y en no pocas universidades y centros de cultura y que Menéndez y Pelayo no es desconocido, aunque pudiera ser mucho más conocido y estudiado.

Era hermoso y consolador ver el entusiasmo con que se hablaba y estudiaba. Todos los delegados y ponentes de todas las lenguas y naciones representadas hablaban correctamente el español, y, en castellano, presentaban sus trabajos.

La cordialidad y cortesía más exquisita presidieron esas reuniones. Muchos congresistas eran católicos, honda y prácticamente religiosos. Y era edificante ver rectores de universidades y de grandes colegios alemanes, austriacos, ingleses,

suizos, norteamericanos etc., oír diariamente la Misa y hasta comulgar, con una devoción tan natural y una compostura tan perfecta, como mejor no lo pudieran hacer seminaristas y novicios.

¡Y la alegría y camaradería que reinó en las excursiones y festejos con que se les obsequió por la Diputación, el Ayuntamiento, la Universidad santandrina! ¡Parecía un familia!

El P. Ragucci presentó dos ponencias sobre antologías y selecciones de las obras del Maestro, para colegios y escuelas.

El P. Fierro, otra sobre la influencia de Menéndez y Pelayo en los escritores colombianos y las relaciones personales de algunos de ellos con el Maestro, tales como Rufino Cuervo, Miguel Antonio Caro, Marco Fidel Suárez y Antonio Gómez Restrepo. Presentó también a la imitación el ejemplo del Gobierno y pueblo colombianos que han dado el nombre de Marcelino Menéndez y Pelayo, al más grandioso y bello de los pabellones de la Ciudad Universitaria de Bogotá.

La Inspectoría de Santiago el Mayor.

Visible es la bendición de Dios sobre esta nueva Inspectoría. Sus casas prosperan que es una maravilla. Zamora es un modelo de Escuelas Profesionales, un centro laboral de primerísima importancia.

Los colegios de Santander, Orense y La Coruña rebosan de alumnos, y en los exámenes triunfan. El aspirantado de Astudillo no puede contener el número de jovencitos que desean ingresar en las filas salesianas. Afortunadamente se está levantando a toda prisa el de Cambados, que, aun arquitectónicamente, será uno



SANTANDER.—Congreso de Colaboración Intelectual. En primera fila los Padres Ragucci y Fierro, Salesianos.

de los más bellos de la Congregación.

El Colegio-Hogar que la Caja de Ahorros Municipal de Vigo confió a los salesianos ha dado tales resultados que ha movido a otras Cajas y a otras entidades a hacer lo mismo; y así, dentro de pocos días, entrarán los Salesianos a dirigir el magnífico edificio que, con fines laborales está construyendo la Diputación de La Coruña. También se construyen Escuelas Profesionales en Oviedo, en León, un Noviciado en esta última ciudad. Y hay numerosas peticiones que será difícil atender por falta de personal.

¿A qué se debe este florecer de obras? Sin duda al empeño que ponen los Salesianos en practicar el sistema Educativo que su Padre Don Bosco, inspirado por Jesús y María Auxiliadora, les trazó. Lo entrevemos en estas palabras que entresacamos de un artículo que el 24 de julio publicó en «El Pueblo Gallego» el Antiguo Alumno que firma con el seudónimo «Nicus», hablando de la Exposición Profesional que las Escuelas del Colegio-Hogar de Vigo inauguraron el 18 de julio en los locales antiguos de la Caja de

Ahorros, con la asistencia del Consejo Directivo de dicha Caja, presidido por su director don Enrique Martínez, y del muy Rvdo. P. Inspector don Emilio Corrales, de autoridades y de numeroso público.

Se exhiben los trabajos que durante el curso se han hecho en las varias clases de Cultura General y en los distintos talleres. Todos los asistentes quedan admirados de la precisión alcanzada en las artes gráficas, del hierro, de la madera, del vestido y calzado.

La gente entra y se queda admirada de lo que ve. Se pregunta si es posible que en tan poco tiempo haya podido obrarse el milagro. Nosotros nos sonreímos porque conocemos a los Salesianos...

Los Salesianos entre el Frente de Juventudes de Zamora y en los Oratorios Festivos.

Durante estos dos últimos años están encargados los Salesianos de atender espiritualmente a los muchachos del Frente de Juventudes de Zamora y su provin-



VIGO.—Colegio-Hogar de la Caja de Ahorros.—Exposición de trabajos realizados por los alumnos durante el Curso 1955-56.

Los alumnos con sus profesores.



Mecánica. (Detalle).



El ramo de la madera. (Detalle).

Arte del vestido.



REUS.—Oratorio Festivo.
Los niños se divierten en el recreo.



cia. El Padre Ignacio Díez, actual Capellán Provincial, dirige todos sus esfuerzos a fomentar la instrucción religiosa entre los muchachos de esta Organización. Y si durante el año se procura trabajar entre las centurias y los albergues de invierno, donde se suele completar la magnífica obra es en los campamentos de verano.

Este año en los cinco turnos que se han realizado, dos en la Estación Preventorial «Prudencio Rodríguez Chamorro» del lago de Sanabria, y otros tres en el campamento de San Pedro de las Herreras, con un total de un millar de acampados los Sacerdotes Salesianos con los clérigos ayudantes han procurado dar a conocer la vida del Santo niño Domingo Savio, organizando una competición. El resultado ha sido más que halagüeño, finalizando el turno con un tríduo y entrega de premios a los vencedores y a todos los demás unas hermosas estampas del Santo.

Tanto el Excmo. Sr. Gobernador Civil, como el Delegado Provincial del Frente de Juventudes, han expresado su complacencia por los resultados obtenidos con los métodos siempre modernos del gran Santo de la juventud, Don Bosco.

Algeciras.—Con motivo de la Festividad de Nuestra Señora de la Palma y de la Primera Misa del Rvdo. P. Juan Bosco Caballero, la población de Algeciras ha vibrado de entusiasmo y fervor hacia su Excelsa Madre y al sacerdocio católico.

Predicó el Novenario el Rvdo. P. Lledó, de la gloriosa Orden de Predicadores.

La función principal en que la ofició el nuevo Misacantano fué un verdadero plebiscito de amor a la Santísima Virgen.

Durante toda la jornada no cesaron de desfilar ante la imagen de Nuestra Señora infinidad de devotos para rendirle homenaje e implorar sus favores.

REUS.—Oratorio Festivo.
Estos mismos niños asistiendo a una lección de Catecismo.



Mamá Margarita

LA MADRE DE DON BOSCO

Margarita, crítica literaria del escritor Juan Bosco

Margarita tenía que proveer a todo: cocina, ropa, huerto, limpieza de la casa... Y en más de una ocasión tuvo que participar en la dirección del Oratorio de San Francisco de Sales. Y prestaba gozosamente su colaboración en la tarea de educar a los niños. ¡Siempre sonriente, siempre serena! *Debemos servir al Señor con alegría*—decía con frecuencia; y predicaba a todos con el ejemplo.

Cuando llegaban a visitar a don Bosco, recibía y entretenía cortésmente a las visitas. Don Bosco iba siendo cada día más conocido por sus obras, por su genialidad y por sus virtudes. Y no sólo se hablaba del hijo, sino también de la madre.

A veces los visitantes eran señores de *alto copete*. Margarita no se turbaba; acogía a marqueses y banqueros sentada entre los montones de ropa que estaba remendando. A veces, para poder ofrecer asiento a los visitantes, tenía que desocupar las sillas, y entonces solía decirles:

—*Si me lo permiten, acabo de rezar tres avemarías y estoy con ustedes.* (Y es que ella remendaba y rezaba).

Los que habían ido al Oratorio para estarse un minuto, se entretenían a veces por largas horas. La sencillez de Margarita era como un imán que les atraía irresistiblemente. No faltaba quien, sin más ni más, le propusiera cuestiones de teología, de filosofía o de política. Querían ver qué tal se las componía para zafárselas del embrollo. Pues bien: siempre sabía hacerlo con desenvoltura, sin turbación ni empacho. Las respuestas eran siempre tanto más profundas cuanto más sencillas, porque le salían sin atuendo retórico y afluían a su boca con naturalidad. Y si no hallaba respuesta adecuada, la suplía con algún dicho, proverbio o historieta amena.

He aquí, pues, otra de las notas más sobresalientes del carácter de Margarita: *la sencillez*. Sencillez hasta en el hacer bien, que, por lo mismo, adquiría en ella un valor más alto, más espiritual. Sencillez con gran sentido común. Por esto Don Bosco le leía sus escritos antes de publicarlos.

Un día le leía uno en que llamaba a San Pedro *clavígero celeste*.

—*¿Clavígero...? ¿Clavígero...? ¿Dónde está este pueblo?*—preguntó Margarita.

Don Bosco se sonrió.

—*No es un país*—dijo—*sino que quiere decir: que lleva las llaves del cielo.*

—*Pues dilo tú así, y todos te entenderán.*

Hizolo así Don Bosco y todos le entendieron. Y lo que más vale se curó para siempre del mal de retórica.

ROGUENOS POR NUESTRAS INSPECTORIAS

Octubre 7-13: Mejicana.

14-20: Paraguaya.

21-27: Germano-Boliviana.

Octubre 28- 3: Norteamericano oriental y occidental.

Nov. 4-10: Norteamericano.

11-17: Uruguayo.



ENTRE LAS MIESES MADURAS

Apuntes de viaje de la nueva Misión Salesiana del Manipur (India).

El Estado de Manipur —enclavado entre el Assan y Birmania— nos ha recibido con treinta años de retraso.

Ya en 1936 Monseñor Mathias hizo varias tentativas de fundación de un centro misionero en aquella región montañosa. Mas los protestantes en cambio gozaban de una especie de monopolio religioso-escolástico, y a los católicos no les fué posible plantar sus tiendas. Ahora, a los treinta años de distancia, la situación se ha declarado en nuestro favor. La Providencia nos ha abierto puertas y ventanas, y el trabajo hecho por los protestantes Baptistas se puede considerar casi como una preparación para la predicación de la doctrina católica.

Ahora tenemos que ganar el tiempo perdido. Por eso, apenas instalados en la actual casa-campaña, en la capital Imphal, hemos reemprendido la labor. Don Pedro Bianchi, en la plenitud de sus treinta y cinco años, subía a los montes habitados por la tribu Tangkhul Naga, al Nordeste, visitando veinte aldeas, donde tenemos ya algunas cristiandades, y algunos otros centros, como Lamphui y Tushiar, que lo recibieron por primera vez. Pasó la Pascua en el importante centro de Hundung, donde tuvo la alegría de administrar numerosas primeras Comuniciones. Tenemos en construcción una hermosa escuela que hospedará a más de 200 alumnos, entre internos y externos.

Los Chin, reunidos en congreso.

El 19 de marzo, festividad de San José, tuve la gran alegría de firmar el contrato

para la construcción de la nueva residencia misionera, en el corazón de la ciudad. Hube de detenerme durante bastante tiempo en la capital. La mañana del 20, nuestro nuevo «jeep» me llevaba con el catequista José a 70 kilómetros al Sudeste, a los pies de los montes Chin y Anal. Dejamos el «jeep» en el pueblo de Shinton, y a pie llegamos a Toupopki, una población Anal que desea conocer nuestra religión. Pasé la tarde en largas discusiones en la Casa-hospital con el jefe del pueblo. Por la mañana celebré una reunión con numerosos paganos y protestantes. Después de la Misa pasé una hora distribuyendo medicinas y curando llagas y heridas. Para esta gente nosotros los misioneros somos grandes doctores.

El 21 bajamos nuevamente a Shinton para asistir a la primera reunión de los Chin del Manipur. Lo habían combinado todo entre ellos de forma que quedé admirado y satisfecho de la manera como se comportaron. De las aldeas de los montes circunvecinos habían bajado unos 300 católicos, recorriendo 30 y más kilómetros de caminos intransitables. Los de Shinton habían preparado algunas cabinas y una gran choza central que serviría de iglesia y de salón de reuniones. Incluso el programa de la reunión había sido preparado por los más antiguos, y todo funcionó a la perfección: reuniones, instrucciones, debates. Hubo certámenes de catecismo, de canto y de fútbol. Al terminar, los católicos de Khuantai interpretaron una típica danza de origen birmano.

Sobre los montes Chin.

El 24, festividad de San Gabriel Arcángel, comenzaba mi viaje por los montes

Chin de la cadena de los Ledda. Pasado a nado el río Imphal, llegaba a la aldea de Suangoal, en donde había trabajado el catequista José para que yo pudiese administrar el Santo Bautismo. Las aldeas en esta zona montañosa se componen de algunas chozas. Encontré en Suangoal una cuarentena de católicos, que recibieron el Bautismo con viva fe. Ellos mismos se habían construido una capillita y habían aprendido bien los cantos y las oraciones.

—¡Vuelve pronto, Padre, vuelve pronto! —me gritaban desde lejos.

Conforme se sube, el panorama adquiere mayor belleza y encanto. La vegetación luxuriante alegra la vista con sus hojas gigantescas, con sus árboles en flor, recubierta de orquídeas de variados colores, lianas de gruesos troncos y musgos aterciopelados. En las ramas, pájaros de variados colores, cantan y revolotean libres y felices.

Nos detuvimos brevemente en las dos aldeas de Mualkang y Teijang. Esta última es nueva. Sus habitantes proceden de los montes de Birmania, pues el Manipur para ellos es una verdadera tierra prometida. Quieren que al regreso me detenga un día con ellos, y me prometen que para entonces encontraré la capilla levantada. Al mediodía llegamos al pueblo pagano de Thuinong y pedimos un poco de agua. Nos contemplan maravillados: es la primera vez que un misionero europeo de barba larga visita aquella localidad. Aprovecho para enseñárselas los grandes carteles a colores con la vida de Jesús y para distribuirles un poco de quinina. La malaria está muy extendida por estos montes. Dos horas más de subida que se hace cada vez más difícil porque el sendero está recubierto de hojas de pino, y finalmente, a la puesta de sol llegamos a Paikhon.

Cómo reciben al misionero.

La última vez que me detuve en Paikhon había una única familia católica: ahora son siete, con una capilla que ellos mismos han construido en una pintoresca explanada de la floresta. Pero ¡cuánta miseria en aquellos montes! El arroz no crece en estas alturas; solamente un poco de maíz. De los troncos de bananos salvajes extraen la parte interior, que usan como alimento. La llegada del misionero es para ellos ocasión de gran alborozo. A la entrada del pueblo levantan una especie de arco de triunfo con tron-

cos de bananos y flores en cantidad. Allí esperan pacientemente durante horas y horas. Cuando finalmente ven llegar al Padre, tocan el tambor y entonan el canto de bienvenida. El misionero debe detenerse delante del arco y no ve a los fieles, pues se lo impiden algunos trapos que cierran la entrada. Sólo cuando el canto ha terminado (y los cantos Chin son interminables) se quitan los trapos y el Padre pasa debajo del arco y estrecha la mano a todos los presentes, que se ponen en fila como si se tratase de un desfile militar. Toman la mano del misionero y con profunda reverencia la llevan primeramente a la frente y después a los labios. Después, en procesión, se hace la entrada en el pueblo.

La fe de nuestros Chin tiene algo de prodigioso. Ven al sacerdote dos o, a lo más, tres veces al año. Y con todo se conservan fieles a sus prácticas de piedad, y los domingos todos van a la capilla, mañana y tarde, para los cantos y las oraciones. El catequista hace las veces de párroco: bautiza a los niños en peligro de vida, a veces asiste a los matrimonios, reza las oraciones de los agonizantes. Su autoridad no es discutida.

El 25 de marzo, Domingo de Ramos, quise hacer la función litúrgica en la capilla de Paikhon y la procesión en la explanada circundante. Habían aprendido el canto «Lauda Jerusalén, Dominum» y lo cantaron repetidas veces a pleno pulmón y en todos los tonos. Entre los católicos que bauticé aquella mañana estaba también el hijo del jefe del pueblo, un simpático muchacho que sabía las oraciones muy bien. Hacía poco que había perdido a su padre, y ahora correspondía a él la autoridad y cargo del difunto. Le puse por nombre Domingo Savio.

Hacia Haika.

Después de dos horas de difícil subida hacia Haika, llegamos a un cruce de senderos. Los cristianos habían llegado hasta aquel lugar para el recibimiento. Quisieron que probase también su «zu», especie de cerveza de arroz, y les di este gusto porque sentía también la necesidad de algo fortificante. Despues de una visita a la capilla, nos sentamos en la gran estera en la plaza, frente a la misma. ¡Tenía tantas cosas que decirme! Y yo tenía unos caramelos para los niños, el gramófono y los carteles ilustrados para todos. ¡Qué contentos y felices se

sentían! Entonces se olvidaba el cansancio y se sentía uno también feliz de ser misionero.

Al día siguiente una nueva subida hasta la aldea de Kholien, que significa monte, porque es la cumbre de la montaña. Desde allí se disfruta de un espectáculo maravilloso. Por una parte se domina la gran cuenca del río Imphal, y de la otra una estupenda cadena de montes y colinas que se pierden de vista en la frontera birmana. Por la tarde hace frío en estas alturas. Entonces se encienden las hogueras y se pasan las horas tendidos en el suelo mientras la gran pipa pasa de mano en mano y de boca en boca. Los Chin son grandes fumadores. No es raro ver a una madre quitarse el cigarro de la boca y darlo al niño que lleva a la espalda.

Desde Kholien bajamos al valle, por donde discurre un torrente fresco y límpido. Teníamos ante nosotros algunas horas de bajada y pensamos, por tanto, refrescarnos un poco. Hay que caminar durante las horas más cálidas del día —desde las diez a las cuatro, y a veces hasta las cinco de la tarde—, y también sobre estos montes el sol indio se deja sentir, y ciertas subidas no se olvidan más. Así fué la que desde el valle fresco nos llevó a Zandung sobre la cumbre de un monte, después de tres horas de fatigosa subida. Mis bravos acompañantes, de músculos de acero, me contemplaban con cierta compasión.

—El Padre es viejo—decían entre sí.
—Y si nos detuviésemos aquí durante esta noche?—les pregunté.

—No, no, Padre; hay osos en esta región.

En Zandung, detrás del arco triunfal, nos esperaban contentos nuestros cristianos.

nos. Pasé la noche en una choza abierta a todos los vientos y en un lecho que consistía en una simple estera, pero dormí magníficamente.

Por fortuna, al día siguiente, 28 de marzo, deberíamos llegar a Khuantal, a un sólo kilómetro de distancia, en la cima de este último monte, antes de llegar a Birmania. Así pude detenerme más tiempo en Zandung y visitar todas las cabañas y resolver los pequeños problemas de sus moradores. ¡Pobre gente, ven al misionero tan de tarde en tarde!

Conversando con el «Rey de los Chin».

En Qhuantal me esperaba Ma-za-khup, el viejo «Rey de los Chin», a quien había conocido dos años atrás. Vino a mi encuentro sosteniéndose con dificultad por su edad avanzada, más de ochenta años, y una reciente enfermedad. Me condujo a su cabaña y me hizo sentar en una verdadera silla recubierta de un trapo rojo. Despues quiso que bebiese «zu» preparado por su mujer. Recordaba con orgullo la última visita que le hizo nuestro Obispo cinco meses atrás y me enseñó el Crucifijo que llevaba sobre el pecho, regalo del prelado.

—¿Entonces qué esperas para recibir el Bautismo?—le pregunté.— Ya casi toda tu tribu se ha hecho cristiana, y es hora de que también su anciano rey siga su ejemplo, ¿no te parece?

—Sí, tienes razón, Padre, ya he pensado en ello y he comenzado a estudiar las oraciones..., pero soy viejo y no consigo aprenderlas de memoria. ¿Qué debo hacer?

—Bien, bien, querido Manza-Khup; me alegro de oírte decir eso. El domingo ve tú también con los demás a la iglesia y



OSAKA (Japón).—El nuevo Colegio Salesiano.

procura aprender algo. Así, cuando vuelva para la próxima vez, recibirás tú también el Bautismo.

—Sí, sí, Padre; haré lo que dices.

Después se habló de sus tres hijos: dos jefes de aldea en Shinton y Sugunu, y el tercero oficial en Nueva Delhi, y recordó los antiguos tiempos cuando vino de Birmania él, el primer Chin que entró en Manipur. Recordó las guerras en las que tomó parte, y las partidas de caza. Sacó el viejo fusil, se puso en pie y lanzó el grito de guerra como entonces:

—Aun me siento fuerte—dijo—, y me siento capaz de ir de cacería y matar un grueso jabalí para ti—después se sentó. Pero estoy viejo: han pasado tantos, tantos años...

Después se adornó con las viejas plumas que habían visto tiempos mejores y se dejó fotografiar de buena gana.

Antes de partir buscó entre sus innumerables trofeos de caza que llenaban su cabaña y me enseñó dos bellísimos cuernos de ciervo.

También el jefe del pueblo recibe el Bautismo.

Pasé el Viernes Santo en camino.

Aquella tarde, muy cansados, llegamos a Gelingai, y el jefe del pueblo vino a nuestro encuentro con un hermoso gallo salvaje que él mismo había matado en la floresta para nosotros. Después de descansar algo hicimos el Vía Crucis, y todos tomaron parte con gran recogimiento y fervor. A la mañana siguiente, no pudiendo hacer las funciones litúrgicas, administré el Bautismo a un nutrido grupo de catecúmenos, entre los cuales estaba el mismo jefe de la aldea, que quiso tomar el nombre de Francisco.

—Mañana—me dijo al fin—mataré al jabalí más grande y daré de comer a toda la aldea.

El día siguiente, en efecto —Pascua de Resurrección—, fué día de gran fiesta en Gelingai. Vinieron también los cristianos de Singhen y de nueva Kathuang, viéndose la iglesita muy concurrida y adornada de flores. Después de la Misa hubo un partido de fútbol, y al mediodía la comida prometida por el jefe de la localidad. También yo me sentí satisfecho de poder comer un poco de carne después de más de una semana de arroz cocido.

Por la tarde nos pusimos nuevamente en camino hacia Teijang, donde dijimos la Misa vespertina. La nueva capilla nos aguardaba y, a la verdad, no

me explicaba cómo se habían industrializado nuestros cristianos para construirla en diez días. Estos se sentían felices al poder oír por primera vez la Misa en un día de Pascua. Pasé la noche en Teijang, y por la mañana, muy temprano, reanudamos la marcha, pues tenía que celebrar en la aldea de Shinkhamphai, a seis kilómetros del lado de allá del río. Los cristianos nos aguardaban, y nos manifestaron su alegría: querían que me quedase con ellos toda la noche. Pero el itinerario que me había marcado no me lo permitió, y además tenía algunos enfermos graves que tenía que llevar aquel mismo día al hospital de Sugunu.

Un hecho prodigioso.

Cuando en 1954 bauticé al primer grupo de catecúmenos de Sugunu, había entre ellos una joven mujer que desde hacía años no podía caminar a causa de una especie de parálisis en las articulaciones inferiores. Después de recibido el Bautismo comenzó a sentirse mejor, readquiriendo nuevamente el uso de sus piernas. En esta ocasión vino a mi encuentro, llena de felicidad, mientras me decía:

—Padre, soy yo, Mónica, a quien tú bautizaste hace dos años... ¿Me recuerdas?

No llegaba a reconocerla porque la había dejado en un estado lamentable, mientras que a la sazón se encontraba llena de vida.

En Sugunu encontré el primer grupo de treinta y seis niños y niñas que debía de llevar a nuestros Institutos de Collaghat, Naharkatiya y Dibrugarh. El «jeep» nos llevó a Purum Tampac.

En Purum vive otra tribu: la de los Cioteh. Los ancianos de la tribu quieren una escuela media y con el tiempo una superior. Ahora ya saben que los misioneros católicos se interesan por la juventud pobre de Manipur, y no nos damos punto de reposo para conseguir los medios necesarios para erección de una escuela para huérfanos. Les prometo que para el período posterior a las lluvias estudiaremos la posibilidad de abrir una escuela también para los Cioteh.

Les hablo de mi próxima visita a su país en el mes de abril, y parto para Imphal con el «jeep» cargado de niños...

Sac. LUIS RAVALICO,
Misionero Salesiano.

MISION DE FUILORO (TIMOR)

Nuevamente vuelve a la carga este avanzado misionero... Y digo avanzado porque, salvo las siete casas de Australia, somos los que estamos más en el Oriente; no de valde nací en el Levante de España, la Perla del Mediterráneo, Valencia.

I y II.—CRÓNICA Y COSTUMBRES.

Hemos celebrado el mes de mayo con grande fervor. Cantos sencillos, pero abundantes y entonados, cantados por todos los cristianos.

El día 13 de mayo se hizo una procesión nocturna a la Virgen de Fátima, y el 24 la de María Auxiliadora. Allí lucían las mujeres de la Archicofradía sus bonitas medallas venidas de Madrid.

La Comunión fué muy nutrida. Es interesante ver la fe de esta gente, rudimental pero inquebrantable. Vienen de decenas de kilómetros, a pie, con sus hijitos al cuello; y cuando van a comulgar, los hijitos en el regazo, unos durmiendo, otros mirando para la Sagrada Hostia, comienzan.

Los que se convierten se dan de verdad a Dios, aun a trueque de grandes sacrificios. Pero los reacios viven como salvajes. Hace tres días uno cortó la cabeza a un mandatario del «liurai»-rey porque le castigó inmerecidamente.

El año pasado bautizamos uno de esos reyes de prestigio en punto de muerte. Aún vivió casi dos meses. Tomó el nombre de Cipriano, porque se parece a «cipirana», que quiere decir «hacer bien a todos». Los otros «liurais», que también llevan aneja la autoridad sacerdotal a la jurídica, sobre todo para los sacrificios que ofrecen a sus ídolos, se le acercaron insinuantes para hacerlo apostatar; pero él, firme, los rechazó, y sólo quería el rosario en la mano, pues había podido a los ochenta años, aprender el Padre Nuestro, el Ave María y el acto de contrición. Hoy hay quien esparce la noticia de que tuvo una visión y que vió al Cipriano, en un desierto, royendo cortezas de árboles. El infeliz no se da cuenta ni de lo que inventa: desierto y árboles, para roer las cortezas!

Reyes pobres, los súbditos son miserables, y con poca inteligencia. El mes pasado, el de L, uno de nuestros reinos, estaba preocupadísimo por resolver un problema. Las autoridades portuguesas le habían pedido 30 hombres. El tenía 5 poblaciones y el nudo gordiano era saber cuántos hombres debería reclutar de cada población. Llamó al esclavo de los granos de maíz, quería hacer un montoncito de 30 granos, que le hubiera costado una media hora de contar; después iría pasando uno a uno los granos para cinco lugares, hasta no quedar uno de los treinta; en

seguida, verificaría si cada uno tenía el mismo número y andaba con miedo que le tocase partir algún hombre en fracciones; ciertamente, cuando el Misionero, que se dió cuenta del empacho, le dijo: llama seis hombres de cada aldea. ¿Eh? ¿Cómo? Y cerciorado de que verdaderamente era así, postróse ante el Misionero ¡como un ser superior!

Cuando van de jornal y cobran por meses, llevan una cuerda a la cintura; en ella hacen un nudo cada día de trabajo y al fin, contando los nudos, saben si el amo



FUILORO (Timor).—La Casa del rey Cipriano. El coadjutor salesiano Don Juan Aranda, español, con la mano derecha en el cuerno de búfalo.

les paga bien. Con tal que no les dé el dinero en papel muy elevado.

Compré hace días un racimo de plátanos por 0,80 patacas. La pataca vale 10 pesetas y tiene moneda fraccionaria de 0,20. Le di una pataca y le pedí 0,20 de cambio. No quiso la mujer darme el billete correspondiente. Decía que le engañaba. Me di cuenta por qué, y entonces le di la pataca y le pedí cinco billetes de 0,20. Esta operación la saben muy bien, y no dudó; me dió lo que le pedía. Después le di el valor de los plátanos, cuatro billetes, y al mostrarle que me quedaba lo que antes le pedía, abrió unos ojos grandes de admiración, estupefacta. ¡Pero sin comprender!...

Al niño que hace de sacristán le dije, porque gastaba muchos fósforos sin necesidad: «Antes de apagar la lámpara para componer la torcida, enciendes una vela,

y así ahorraras un fósforo». Al día siguiente estaba yo en la capilla y quise observar si cumplía lo que le había advertido. Dejé el breviario y vi que antes de apagar la lámpara encendía la vela; después apagaba la lámpara, atizaba el pábulo y después, con mucho aplomo, encendió un fósforo, con él encendió la lámpara y al fin apagó la vela. Me lucí con la lección de economía que le había dado.

Estos son casos rigurosamente históricos.

Cuando hacen estudios prolongados, sobre todo los hijos de los que estudiaron, ya tienen buena inteligencia. Lo que nos hace presumir que con las clases y la educación irán mejorando todos los que no sean descendientes de alcohólicos, que es-

ta es una de las mayores plagas, después del ocio y de la pasión por el juego.

III.—NECESIDADES.

Saltan a la vista. Todo cuanto pueda ayudarnos a construir un internado y a desenvolver la agricultura para alimentarlos.

Una de las cosas más solicitadas, hasta por los gentiles, son las medallas, más que los «santíños»=estampas.

Una buena remesa de rosarios, tan buscados por nuestros cristianos, que lo rezan todos los días, nos sacaría de apuros y fomentaría la piedad entre estos pobrecitos.

P. ALFONSO M.^a NÁCHER, S. D. B.



El Santo Rosario y San Juan Bosco

En cierta ocasión en que Don Bosco acompañaba enseñándole las distintas dependencias del Oratorio al Marqués Roberto D'Azeleglio: mientras el Santo explicaba el desarrollo de su labor educativa en medio de sus jóvenes, el Marqués le interrumpió para decirle que en efecto era maravilloso cuanto contemplaba entre aquellos muros y que ciertamente la juventud se sentiría altamente beneficiada de la aplicación de un sistema de educación basado en la caridad.

A medida que se prolongaba la visita el Santo hablaba al aristócrata de sus futuros proyectos, mas el Marqués después de haber prodigado nuevas alabanzas a su interlocutor se atrevió a expresarse en términos poco respetuosos sobre la devoción del Santo Rosario.

—Francamente—dijo el Marqués a Don Bosco—me parece tiempo perdido el que se emplea en el rezo de oraciones un tanto prolifas, como esas cincuenta Avemárias del Rosario dichas unas detrás de otras, de una manera mecánica... y creo que Don Bosco haría cosa buena suprimiéndolas de entre las prácticas de sus muchachos. Me parece una devoción un tanto fastidiosa...

El siervo de Dios sonrió amargamente y luego replicó en tono amable y cortés:

—Pues a pesar de ello he de decirle que siento una gran devoción hacia esa práctica; y le añadiría más: le podría decir que mi institución está basada en ella y que estaría dispuesto a dejar otras muchas cosas que parecen de mayor importancia antes que ésta; incluso renunciaría a la buena amistad del señor Marqués antes que suprimir el rezo del Santo Rosario.



ADVERTIMOS a cuantos nos envían relaciones de gracias para publicar, que éstas deben ir firmadas, condición indispensable para ser publicadas. Si alguna persona, por motivos especiales no cree conveniente hacer constar su nombre, hágalo presente a la Dirección del Boletín y será atendido su deseo.

DE MARÍA AUXILIADORA

BARCELONA.—Bien puedo decir que si vivo se lo debo a la Virgen de Don Bosco. En el verano de 1953 una anemia terrible se apoderó de mí sin que los médicos pudiesen hallar la raíz del mal, pero la Bendición de María Auxiliadora y una Novena hecha con el mayor fervor atajó rápidamente el mal. Los análisis de sangre practicados dejaron estupefactos a los doctores. Después de tres años me encuentro perfectamente bien. Jamás olvidaré el favor recibido. ¡Gracias, Madre mía!—*Antonio Cervera.*

SAN SEBASTIÁN.—Habiendo sufrido una operación de cataratas, me encomendé muy confiadamente a María Auxiliadora, prometiéndole, si quedaba bien, publicar la gracia en el Boletín Salesiano, lo que cumple para gloria de mi Madre la Santísima Virgen, pidiéndole otra gracia: Que me desaparezcan unas sombras que me quedan aún en los ojos, esperando de su bondad complete su obra.—*Una Religiosa.*

MATARÓ.—En trance de quedarse sin trabajo un hermano mío con dos hijos, uno de los niños se acercó a la Sagrada Mesa el día 27 de mayo, fecha en que celebrábamos aquí la festividad de María Auxiliadora; comenzamos una Novena a la Virgen con el primer comulgante y nuestras oraciones fueron escuchadas. Mi hermano ha continuado en su trabajo y otro de mis hermanos que había sido despedido encontró inmediatamente un nuevo empleo.

La Virgen escucha a los que la invocan con fe. Agradecido, publico la gracia.—*Isidro Fábregas, S. D. B.*

CÁCERES.—Agradecida a María Auxiliadora por un señaladísimo favor recibido, mando celebrar una Misa en el altar a Ella dedicado en la Iglesia de San Francisco de los Padres Salesianos.—*Leonor Gómez.*

VIGO.—Muy agradecida a María Auxiliadora por un gran favor recibido, envío una limosna para su culto.—*María Concepción B. de García.*

BÉJAR (Salamanca).—Me encontraba ante una necesidad de cuya solución había de reportar grandes ventajas. Dudando de conseguir con mis solas fuerzas la suspirada gracia, acudí lleno de fe a María Auxiliadora, seguro de que Ella habría de escuchar mis súplicas y prometiéndole al mismo tiempo publicar la gracia en el Boletín Salesiano. Habiendo alcanzado cuanto pedía, cumplo agradecido mi promesa.—*Ramón García, S. D. B.*

OLIVENZA (Badajoz).—José González y Antonia Martínez, padres de la niña María Luisa, dan gracias a María Auxiliadora por la curación milagrosa de su hijita mediante la aplicación de la Medalla de la Virgen.

CÁCERES.—Teniendo que presentarme a los exámenes del preuniversitario en Salamanca me encomendé a María Auxiliadora, haciendo con mucho fervor la solemne Novena que aquí en Cáceres le dedican los Padres Salesianos. Habiendo salido victorioso, envío una limosna para su culto y mando celebrar una Misa en su altar.—*Juan Becerra García.*

MICHOACÁN-ZAMORA (Méjico).—Damos infinitas gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, por habernos obtenido del Señor un triple milagro, a cual más maravilloso y verdaderamente estupendo.

SAN JUAN BOSCO

Viajando en mi camioneta mi papá y mi hermano (exalumno salesiano) fueron echados fuera de la carretera por un camión de carga que les impidió el paso, yendo a estrellarse contra un árbol. Mientras mi hermano que iba manejando, quedó casi muerto debido a una lámina de la cabina que se hundió en el cráneo, mi papá quedó completamente ileso y pudo así sacarlo y transportarlo al hospital civil, donde permaneció diez horas consecutivas sin más auxilios que los de nuestra santa religión y la bendición poderosísima de María Auxiliadora, impartida varias veces por los Reverendos Padres Salesianos que acudieron al saber lo sucedido.

Los médicos aseguraron que el caso estaba completamente perdido y que humanamente no había medio de salvarlo, negándose por consiguiente, a hacer cualquier operación. Mi mamá, que había llegado en tretanto, le dijo llena de confianza: «Háganle la operación. Lo he puesto en manos de María Auxiliadora y si es lo que mejor conviene, Ella no sólo puede curarlo, sino aún resucitarlo si estuviera muerto».

Por ésta y otras instancias más se procedió a la operación, después de haber estado, como dije antes, diez horas sin ningún auxilio médico, ya que era considerado como muerto, lo cual en realidad publicaron los periódicos del día. A la mañana siguiente (24 de noviembre) vuelve uno de los insignes doctores que efectuaron la operación, con la seguridad de encontrarlo cadáver. Mas al constatar con estupor que no sólo estaba vivo, sino fuera de peligro, exclamó conmovido y profundamente convencido: «¡Ahora sí creo que existen los milagros!» (Desde entonces el Doctor ha cambiado radicalmente.) Pocos días después, debido a un ligero golpe en la herida, fué atacado por una fulminante meningitis que lo puso de nuevo al borde del sepulcro.

Implorando nuevamente el auxilio potísimo de la Virgen de Don Bosco, quedó casi instantáneamente libre de una enfermedad que, según estadísticas, de 1.000 casos, 995 personas mueren, quedando las restantes inválidas para toda la vida; cosa que no se verificó en nuestro caso.

El Dr. González Delgadillo, que constató el prodigo, aseguró que en realidad sólo una virtud superior pudo obrar el milagro. Posteriormente se le sacó una radiografía. El resultado fué completamente satisfactorio. Agradecido, pues, de corazón, la singular bondad y predilección que la Virgen Auxiliadora ha tenido para con sus humildes hijos, ofrecemos una limosna para sus obras y agradecemos las oraciones que por esta intención se hicieron en algunas casas salesianas, gracias a las cuales se obtuvo este triple milagro.—Alfonso Vega Gil, S. D. B.

BÉJAR.—Teniendo que ser operada por cuarta vez con poca esperanza de salir bien, acudí a San Juan Bosco cuya reliquia me fué facilitada por un Padre Salesiano, y cuál no sería mi alegría al encontrarme a la salida del Sanatorio completamente bien; por lo que doy infinitas gracias a mi celestial protector y al mismo tiempo envío una limosna para la Obra Salesiana.—María González de Nevado.

LAS PALMAS.—Habiendo terminado mi hijo su carrera y no encontrando de momento en dónde empezar a trabajar, me confié a la Santísima Virgen Auxiliadora por la mediación de San Juan Bosco y al poco tiempo me fué concedida la gracia. Agraciada a la Santísima Virgen cumple mi promesa de publicarla y de dar una limosna para su culto.—Una devota.

SANTO DOMINGO SAVIO

VIGO.—Doy gracias a Santo Domingo Savio por una gracia recibida y envío cincuenta pesetas para las Obras salesianas. María Concepción B. de García.

DEL VBLE. DON MIGUEL RUA

Asaltado de violentísimos dolores, fuí llevado al hospital de Chieri para ser sometido a una operación de urgencia. Me examinó el Profesor Dr. Borsotti, y ordenó las convenientes radiografías. Hubo consulta. Me sometieron a varios tratamientos, sin decidirse a operar. Los días pasaban y mis dolores crecían. Al fin le dije al Profesor: «Hágame la caridad de sacarme de este estado, que no puedo más». Púsese serio y pensativo, y me respondió: «Su caso lo hemos examinado varios médicos, y a la verdad, no sabemos ya qué hacer. Tenga paciencia y ore».

Hice venir a mi maestro de novicios; él consultó con los médicos, y ellos se ratificaron en lo dicho. Entonces el Padre dijo: «Si quieras curar, encomiéndate a Don Rúa». Y empezamos una novena.

Al sexto día me sentí lleno de esperanza, como movido por una fuerza misteriosa, tomé la estampita del Padre y le dije: «Si quieras que me haga salesiano, cúrame!»

Me quedé dormido. Dormí varias horas. Al despertar, me sentí curado. Llamé a la Hermana. Y ella al médico. Por primera vez después de 17 días pude comer un poco de fruta cocida. La mejoría se acentuó. Volví a mi nido. Terminé felizmente mi Noviciado. Profesé. Ha pasado un año. Me siento feliz. Doy gracias a Don Rúa y le pido me obtenga la perseverancia en mi

ECOS DE LAS FIESTAS DE M.^a AUXILIADORA



ANTEQUERA (Málaga).—Maria Auxiliadora festejada con todo entusiasmo por la multitud en el Colegio Salesiano de La Vega de Antequera.

santa vocación. Turín, junio de 1956.—Cristóbal Cattalanotto.

DE NUESTROS MARTIRES

BARCELONA.—Por una gracia alcanzada por la intercesión de Sor Amparo Carbonell, Hija de María Auxiliadora, martirizada durante el dominio rojo envío agradecida una limosna y ruego se publique en el *Boletín Salesiano*.

BARCELONA.—Agradecida a un favor recibido del Mártir Salesiano Don Felipe Hernández, envío una limosna, mientras ruego se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.—Isabel Parés.

VALENCIA.—Agradecida al Mártir Salesiano Rvdo. Don Félix González por cuya intercesión he obtenido un favor del cielo, envío cincuenta pesetas para su canonización.—Concepción Cánovas.

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Envío una limosna por un favor obtenido del cielo por medio del Mártir Salesiano Don Francisco Edreira.—Carmiña Caeiro.

SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—Sumamente agradecida a la Santísima Virgen Auxiliadora y al Siervo de Dios Don Alejandro Planas, por una gracia obtenida en favor de mi esposo mediante la cual se logró que se pusiese de manifiesto su honestidad y se asegurase el pan de mis hijos.

De igual suerte pude alcanzar el más feliz éxito en una intervención quirúrgica. Y en consecuencia entregué una limosna para la Obra Salesiana y hago publicar estas gracias para mayor gloria de nuestra Excelsa Madre y glorificación del mártir Don Alejandro Planas.—Una devota de María Auxiliadora.





INSPECTORIA DE Ntra Sra de la Merced

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora "Monumento viviente" de fe y de amor a la Stma. Virgen...

...que señalándole un grupo de niñas le dijo a San Juan Bosco en forma de maternal mandato: «¡Ten cuidado con ellas; son mis hijas!».

Surgido, pues, en el 1872, por expreso deseo de María Santísima constituye además el monumento viviente de la gratitud del Santo Fundador hacia la Madre celeste.

Su espíritu es: de oración, de caridad, de trabajo y de familia. Y a la luz de este espíritu florecen las Obras de Educación e Instrucción de la Juventud, de preservación y asistencia social y de Misiones.

Y dá frutos de santidad, pues Santo es el Fundador, San Juan Bosco, Santa la Cofundadora María Mazarello, y tienen en curso tres causas de Beatificación: Sor Teresa Valsé Pantellini, joven religiosa; Madre Magdalena Morano, primera Inspector de Sicilia; Laura Vicuña, primera flor de las Misiones andinas.

Actualmente cuenta el Instituto con más de 14.000 Hmas., 1.182 Casas en 53 naciones, con 83 Centros de Misión en América, África, Asia, y Oceanía.

En España florecen tres provincias o Inspectorías y un total de 62 Casas.

La fotografía que aparece en este número del Boletín presenta el Momento en que en la Casa Inspectorial de Barcelona-Sarriá están pidiendo vestir el Santo Hábito, una nueva promoción de jóvenes que con nobles ideales se preparan para ser algún día miembros de este gran Instituto, bien en su patria, bien siguiendo las huellas generosas misioneras españolas que han surcado los mares, abandonando lo más querido, para llevar la luz de la fe y los esplendores de la civilización a los países in cultos o infieles.

La Celestial Auxiliadora, que inspiró al Santo y facilitó la Obra en España, continúe protegiéndola para gloria de su Divino Hijo y provecho de las almas.

ADMIRABLE ACTIVIDAD SALESIANA

Las Escuelas Salesianas de María Auxiliadora y San José, de la calle de Roca-fort, están realizando durante el periodo estival una admirable labor de captación y formación de jóvenes, atrayéndoles mediante una serie de iniciativas de orden moral y deportivo, que al tiempo que poseen indudable eficacia positiva sirven ya para evitar los peligros a que les exponía su desorientación. Los salesianos, con aquella tradicional agudeza con que recogen y remedian los problemas de la mocedad, han advertido los riesgos de dispersión y desgobierno que se entrañan en la actual suspensión veraniega de las clases y se han apresurado a ponerles remedio con esta simpática y optimista actividad. Nota especial de sus propósitos es encauzar y distraer a aquellos muchachos que no pueden salir de la ciudad durante el estío. Las competiciones deportivas, desarrolladas por la tarde, se completan con una serie de sesiones cinematográficas y la jornada culmina con actos de devoción, de suerte que, en el programa de tales tareas estivales, se armonizan lo piadoso, lo instructivo, lo recreativo y lo deportivo, con ánimo de lograr la formación cabal y ponderada de la mentalidad juvenil.

Es deseo de las Escuelas Salesianas, que esta empresa, que se ha desarrollado y desarrolla brillantemente durante el verano, pudiese continuarse en el curso del resto del año, llevando así hasta sus metas supremas el ideal de orientar y pre-

parar a todas las masas adolescentes acreedoras a tutela y encauzamiento. Como es natural, estas intenciones precisan el concurso de la ciudad entera, que es la beneficiaria inmediata de que sus juventudes salgan incólumes de las tentaciones de la calle y se enfoquen en derechura hacia el servicio de los ideales y virtudes supremos.

Y no sólo en la Casa de Rocafort, Barcelona, a la cual se refiere el prestigioso diario «La Vanguardia» en las líneas anteriores, sino en todas las Casas de Barcelona, Sarriá, Horta, Parroquia de San Juan Bosco y Badalona, se desarrolla la misma desbordante actividad veraniega en favor de los niños mediante esa magnífica institución de San Juan Bosco, el

ORATORIO FESTIVO.

El Salesiano no descansa jamás. Descansará en el cielo. Interrumpidos los

—

REUS. — Entretenimientos en el Oratorio Festivo.

—

—

Reus.—Pero uno de los Oratorios que merece destacarse es, sin duda alguna, el de Reus, que viene funcionando desde hace unos pocos veranos en los locales

más diversos y, hasta a veces, en la misma calle.

Las fotos muestran distintos momentos del año 1955. Pero las cámaras no han captado el momento más interesante, el de la oración y estudio del catecismo, que son dos elementos de primerísimo orden que no faltan nunca y, sobre todo, con grande entusiasmo de todos los oratorianos que, según su capacidad en secciones, van conociendo y viviendo la religión.

PALABRAS DE DON BOSCO SOBRE LA VOCACION

Los sacrificios económicos, el trabajo personal, la práctica del sistema Preventivo, serán medios muy poderosos para hacer florecer las vocaciones a nuestro alrededor.

Cuando el Director vea un jovencito



de costumbres sencillas, de índole buena, piadoso, no deje de hacérselo amigo, inculcándole la frecuencia de los Santos Sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía, la visita frecuente a Jesús Sacramentado, y esta será la forma más eficaz de hacerle ver claro el camino de su vocación.

Dirección del Muy Rvdo. Padre Provincial: Paseo de San Juan Bosco, 74.—BARCELONA.

Necrología

MUY RVDMO. DON JOSE REYNERI

Una tarde del 1886, en el patio del Oratorio de Valdocco de Turín, San Juan Bosco, dirigiéndose proféticamente a uno de los niños que le rodeaban, le dijo certamente:

—«Tú irás lejos, muy lejos, más lejos que todos tus compañeros».

El aludido que no era otro que el hoy llorado P. Reyneri que tras de recibir el abrazo de despedida del Rvdmo. Rector Mayor en la ciudad de Buenos Aires, abandonaba esta vida mortal para recibir el premio de una nueva vida intensamente activa misitando las palabras del Anciano Simeón: «Ahora, Señor, ya puedes despedir en paz a tu siervo».

Hijo de la noble Italia, Don Reyneri recibió el hábito talar de manos del inmediato Sucesor de San Juan Bosco, el Venerable Don Rúa, en el año 1890. Dos años más tarde parte para el Ecuador con un grupo de misioneros. Tras unos años de labor en dicho país el joven clérigo sufre los efectos del decreto de expulsión promulgado por el general Eloy Alfaro contra los salesianos, llagando con sus compañeros de destierro tras incontables penalidades a la ciudad de Lima. Unos años después recibe la ordenación sagrada del presbiterado y trabaja denodadamente en la fundación de una nueva Casa en la Capital del Perú.

En 1899 se le confía la dirección de la Obra Salesiana en La Paz.

En uno de sus viajes misioneros por la República del Altiplano naufraga en el río Mapirí, y, por verdadero milagro, logran rescatarlo de las aguas y volverlo a la vida cuando lo daban por muerto.

En 1907 asume el cargo de Inspector de las Inspectorías de Perú y Bolivia, sumándose más tarde a éstas el territorio del Ecuador. Tras una labor agotadora pasa un breve período de descanso en Chile y nuevamente repuesto lo encontramos en 1922 como Inspector de la Obra Salesiana en las Repúblicas de Centro América.

En 1929 torna nuevamente como Supe-

rior de las Inspectorías del Perú y Bolivia, labor que se prolonga hasta el año 1935, fecha en la que pasa a regir los destinos de la Inspectoría de San Francisco de Sales en la República Argentina, dando un notable impulso a la Obra Salesiana en Buenos Aires.

Al estallar la última guerra se le confía el cargo de representante del Rector Mayor de la Congregación, para las repúblicas de Argentina, Brasil, Chile, Perú, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Entonces pudo comprobar la realización absoluta de las proféticas palabras de Don Bosco, pues desde las fronteras de Méjico hasta el Cabo de Hornos, no hubo punto de América que no hubiese sido testigo de su labor apostólica salesiana.

En 1946 retorna a sus antiguas funciones de Inspector de la Inspectoría de Buenos Aires hasta que en 1950 se le encierra la dirección de la Editorial Don Bosco de la capital del Plata, cargo que desempeña hasta el día de su fallecimiento, ocurrido en la mañana del 6 de junio próximo pasado.

Trabajador incansable, dotado de una voluntad férrea y de un temple a toda prueba, no cejaba un punto en las obras que emprendía hasta no darles completo cumplimiento. Su don de gentes se traducía en delicadezas y una finura de trato que cautivaban a cuantos le conocían. Y, por encima de todo, su carácter de religioso ejemplar y de sacerdote íntegro adornado de las más hermosas virtudes cristianas, dejaban adivinar su profundo espíritu de fe y su acendrada caridad que en todo momento animaron su prolongada labor apostólica.

Comendador de la Orden del Sol del Perú, miembro honorario de diversas instituciones pontificias, honrado por el aprecio de eminentes hombres de gobierno, de nada de esto hacía alarde; fué siempre el sacerdote humilde, asequible a todos; el padre bondadoso que para todos tenía una sonrisa y una palabra de cariño.

Antes de partir de entre nosotros vió realizada su postre esperanza sobre esta tierra: poder saludar por última vez al Reverendísimo Rector Mayor, como para decirle: «He cumplido la misión que se me encargara; espero su venia para descansar».

Conseguida la gracia anhealda, con un nuevo gesto de delicadeza se fué de nuestro lado sin que nadie lo advirtiera...

Y habrá llegado a la presencia de Don Bosco y le habrá dicho: «Llego de lejos,

de muy lejos, de más lejos que todos mis compañeros...»

DON JUVENAL VILLANI

En menos de un mes el Señor ha visitado dos veces la casa salesiana de Mataró llevándose al eterno descanso a los salesianos: Rvd. don Eugenio Badajoz y don Juvenal Villani.

Don Juvenal nació en Italia, ingresó en Turín cuando todavía vivía Don Bosco. Llegó a España en el año 1897 y en ella estuvo todo lo restante de su vida menos los años de nuestra Cruzada. La mayor parte de su actividad salesiana la desarrolló en la casa salesiana de Sarriá. Se encontraba en la casa de Mataró desde octubre de 1943.

Las actividades musicales de don Juvenal son muy conocidas. Compuso más de ciento cincuenta obras. Era religioso ejemplar. Amaba ardientemente a Don Bosco y mostró a lo largo de su vida una enorme capacidad de trabajo a la vez que una piedad sentida y profunda. Su muerte ha afectado a todos profundamente.

DON EUGENIO BADAJOZ

La muerte, en cambio, de don Eugenio, ha sido tan repentina, que después de un mes no acertamos a creerla.

Marchó a asistir a su madre enferma de gravedad con cerca de 85 años de edad. Allí una angina de pecho lo tronchó de modo tan fulminante la vida, que ni el médico ni el sacerdote pudieron llegar a tiempo. Es todo un caso que prueba lo poco que nos hemos de fiar de nuestra salud.

Don Eugenio era un sacerdote sencillo y humilde que había trabajado tesonamente en no pocos colegios salesianos. Se lleva por delante un gran apostolado ejecutado en el confesionario y en el púlpito, amén de su meritísima labor de escuela. El Señor lo quiso llevar de repente para ahorrarle las angustias de una muerte prolongada.

Descansen en paz esos buenos hijos de Don Bosco.

Direcciones de los Sres. Inspectores provinciales:

Madrid: General Primo de Rivera, 25

Barcelona: Paseo San Juan Bosco, 74

Sevilla: María Auxiliadora, 18

Córdoba: María Auxiliadora, 14

Zamora: Escuelas Salesianas



Singular servicio a la Hagiografía y a la Historia de las Misiones ha prestado el Padre RAÚL ENTRAIGAS con su magnífico libro *El Apóstol de la Patagonia*. Es la biografía del Cardenal Juan Cangliero. 706 páginas en un volumen de 21,50 x 16,50 cms. Editorial «Apis», Rosario (Argentina).—Es la biografía más completa y más hermosa que del grande Misionero hemos leído. Claro que no agota la materia; pero es lo bastante para conocer una de las vidas más fecundas y apostólicas de los siglos XIX y XX. Entraigas ha llegado al dominio del difícil arte. Cuando empezó a escribirlo, el P. Ricaldo ne le recomendó: «ágil y moderna». Y ágil y moderna es plenamente. Los capítulos se van sucediendo como cuadros de una emocionante película: por algo él es dado a la cinematografía. Especialmente logrados nos parecen la primera etapa de la vida salesiana del héroe (porque héroe es el Cardenal salesiano) y la labor desarrollada como Vicario apostólico de la Patagonia y como Representante primero de Don Bosco y luego de Don Rúa en las Américas. Posee Entraigas el arte de la descripción de paisajes tanto de lugares como de almas; sus pinceladas son de maestro. También sabe condensar en luminosas síntesis rasgos y acontecimientos. Su estilo es abundoso y rápido como los ríos de las Pampas, transparente y claro como los arroyos de las montañas. Es una delicia contemplar la maravillosa actividad de aquel hijo predilecto de Don Bosco y sondear la altura y profundidad de su alma y los tesoros de su corazón. El autor escribe con amor, pero también con gran serenidad e imparcialidad. A la Sociedad Salesiana le hacía falta una biografía así de tan preclaro hijo y a las Misiones un modelo de apostolado moderno.

Son muchos los que han llamado a Monseñor Cagliero, el Javier Salesiano. Y tienen razón. Leyendo este libro se ve claramente: análogas situaciones, igual intrepidez, idéntico celo, parecida abundancia de recursos animicos, fe y amor.

En ninguna casa salesiana y en ninguna asociación de Antiguos Alumnos debería faltar este libro. Tampoco sobraría en los demás sitios donde se formen juventudes y en los domicilios en donde todavía hay lugar para las buenas lecturas o gusto suficiente para saborear lo bueno.

* CON LICENCIA ECLESIASTICA *



AÑO CENTENARIO DE LA MUERTE DE SANTO DOMINGO SAVIO

El curso 1956-57 debe ser «*El Curso Santo Domingo Savio*». Educadores y educandos—y a esta denominación queremos darle el significado más amplio—, han de proponerse el estudio de la personalidad de este jovencito a quien el Señor, en su bondadosa Providencia, ha

propuesto como modelo a la juventud de nuestros tiempos. Siendo en esa edad, hacia los quince años, cuando se perfila la personalidad del educando, es ese, por tanto, el momento crítico que no debe escapar a la observación y vigilancia de padres y educadores para poder encauzar con prudencia y constancia amorosas al jovencito, como lo hiciera Don Bosco con Domingo Savio, por los derroteros de la práctica consciente, voluntaria y alegre del deber.

La Sociedad Editora Ibérica, Alcalá, 164, Madrid, tiene editado extenso y variado material sobre Santo Domingo Savio a propósito para la celebración de este Año Centenario.

Medallas, distintivos, estampas, tarjetas postales, cuadros murales, folletos, vidas, carteles anunciadores de fiestas, filminas...

Recomendamos sobre todo el libro «*Santo Domingo Savio*», del P. Fierro, S. D. B. Estudio dedicado principalmente a educadores y padres de familia como ayuda en la difícil tarea de la educación de la Juventud.

Hermosa cubierta; 200 páginas de texto y 21 grabados en papel couché. Su precio es de 18 pesetas, pero durante este curso todos los pedidos, a partir de los 10 ejemplares, se servirán con el 40% de descuento.

Sr. D.

Señas del remitente